

**ADOLESCENTS MAGHRÉBINS
SANS RÉFÉRENTS PARENTAUX
EN SITUATION DE MIGRATION**

**ADOLESCENTES MAGREBÍES
SIN REFERENTES PARENTALES
EN SITUACIÓN DE MIGRACIÓN**

Photo : Oriana Philippe
Ceuta, 2018

Coordonné par Coordinado por

Daniel SENOVILLA HERNÁNDEZ

Manon DANGER et Elisa FLORISTÁN MILLÁN

**Jeunes et Mineurs en Mobilité
Jóvenes y Menores en Movilidad
N ° 10 - 2025**

ADOLESCENTS MAGHRÉBINS SANS RÉFÉRENTS PARENTAUX EN SITUATION DE MIGRATION

Coordonné par Coordinado por

Daniel SENOVILLA HERNÁNDEZ

Manon DANGER et Elisa FLORISTÁN MILLÁN



ADOLESCENTES MAGREBÍES SIN REFERENTES PARENTALES EN SITUACIÓN DE MIGRACIÓN



Croquis : Eddy Vaccaro



Jeunes et Mineurs en Mobilité
Jóvenes y Menores en Movilidad
N ° 10 - 2025

Jeunes et Mineurs en Mobilité
Young people and Children on the Move

Revue électronique éditée par
l'Observatoire de la Migration des Mineurs
Laboratoire MIGRINTER-
Université de Poitiers- CNRS
MSHS – Bâtiment A5 – 5, rue Théodore Lefebvre
TSA 21103
F-86073 Poitiers Cedex 9
France
Tél : +33 5 49 36 62 20
daniel.senovilla@univ-poitiers.fr

Directrice de la publication
Virginie Laval

Rédacteur en chef
Daniel Senovilla Hernández

Comité de rédaction
William Berthomière
Audrey Brosset
Jean-Pierre Deschamps
Gilles Dubus
Chabier Gimeno Monterde
Philippe Lagrange
Guillaume Lardanchet
Jean François Martini
Lluís Peris Cancio
Olivier Peyroux
Sarah Przybyl
Marie-Françoise Valette
Alexandra Vie

Logotype JMM
Lucie Bacon

Illustrations du dossier
Patrick Bonjour

Croquis rubriques
Eddy Vaccaro

ISSN 2492-5349
Les articles reflètent les opinions des auteurs
Tous droits de reproduction interdits
sans l'autorisation de l'éditeur
Copyright : OMM, 2025

Jeunes et Mineurs en Mobilité
Young people and Children on the Move
N° 10 — 2025

Dossier

Adolescents maghrébins
sans référents parentaux
en situation de migration

Coordonné par
Daniel SENOVILLA HERNÁNDEZ

Manon DANGER
et
Elisa FLORISTAN MILLÁN

Mise en Maquette
Daniel SENOVILLA HERNÁNDEZ



Observatoire
de la **Migration**
de **Mineurs**

MIGRINTER - CNRS - Université de Poitiers



{Dossier - partie 3}

**Adolescents maghrébins
sans référents parentaux
en situation de migration**

¿QUÉ SIGNIFICA MELILLA?: UN TALLER DE DIBUJO EN LAS CALLES DE LA CIUDAD FORTALEZA

Elisa FLORISTAN MILLAN

DOCTORA EN ANTROPOLOGÍA- UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

Resumen

A través de un enfoque etnográfico y el uso de metodologías cualitativas, específicamente un taller de expresión plástica (dibujo), se explora la dicotomía de la existencia de jóvenes migrantes marroquíes en la Ciudad Autónoma de Melilla, en el contexto de la Frontera Sur europea : el agotamiento físico derivado de las prácticas de cruce clandestino (risky) y la violencia institucional frente a sus deseos de movilidad y aventura (zigzaguo). El artículo completo se encuentra dentro del Special Issue 'New anthropological perspectives on children and youth on the move', in *Anthropology in Action*, 31 (1), p. 1-8.

Mes de agosto de 2021 en Melilla. Sol, calor agobiante y mucha humedad. El reloj acaba de marcar las 12 de la tarde. Las calles están vacías y la mayoría de comercios cerrados, ya que en España agosto es el mes oficial para las vacaciones de verano. Decido pasear por el Rastro, un barrio cercano al centro de la ciudad en donde los jóvenes marroquíes que han rechazado el Sistema de Protección a la Infancia o han sido determinados mayores de edad intentan 'buscarse la vida' (González, 2018).

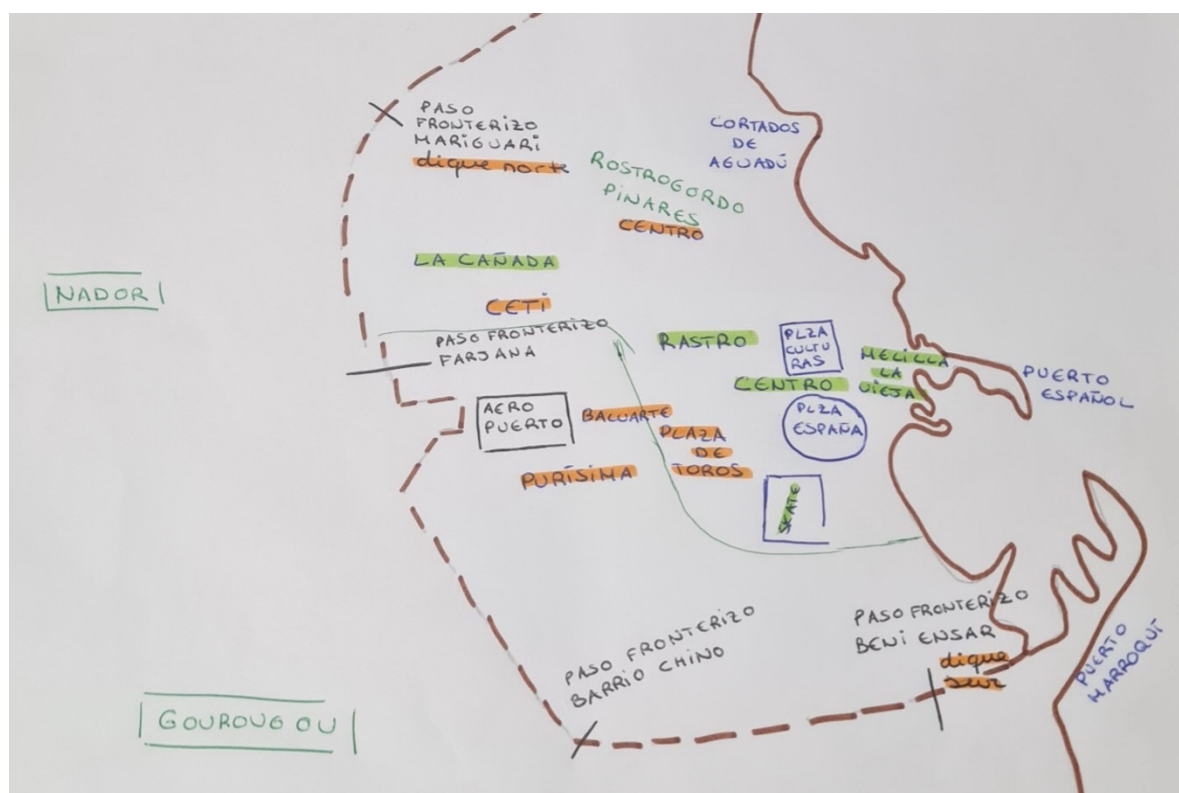


Imagen 1 - Mapa de la Ciudad Autónoma de Melilla dibujado por la autora

La situación en los centros de menores es dramática. La falta de interés por regularizar su situación administrativa dentro de los centros de menores, junto con el racismo institucional que los considera antes extranjeros que niños, y la falta de recursos e infraestructuras adecuadas para acogerlos, lleva a estos jóvenes a preferir vivir en la calle (Suárez Navaz, 2004). Algunos venden ropa de segunda mano, otros algunos artículos que han encontrado en la basura. Hay chicos que se dedican a llevar las bolsas de la compra a las personas mayores a cambio de algunas monedas. Otros, sencillamente, se dedican a la mendicidad.

Estoy muy cansada porque el trabajo de campo no avanza. Los chicos¹ me conocen y confían en mí, pero tienen otras preocupaciones que no pasan por ofrecerme una entrevista o una historia de vida. Se encuentran sobre expuestos a estas técnicas de investigación cualitativa de parte de trabajadores sociales, policías, guardia civil, abogados, etc. No lo sienten como una conversación horizontal, sino como un interrogatorio (Senovilla & Marmié, 2020). Por ello me rechazan y se niegan a conversar. Por las mañanas, están muy cansados porque han estado toda la noche intentando cruzar de forma clandestina el Mar Mediterráneo como polizones en los barcos que cruzan a la Península, práctica conocida como 'risky'. Las humillaciones, vejaciones y golpes de la guardia portuaria no pasan en balde. Por las tardes, en cambio, están demasiado excitados. Han comenzado a prepararse para hacer 'risky'. Muchos días esas preparaciones implican el consumo de drogas como las anfetaminas con el objetivo de poder correr mejor y no tener miedo. En uno u otro horario es imposible sentarse a hablar conmigo.



Imagen 2 - Dibujo realizado por Mustapha en el que explica qué es el 'risky': "Todas las formas de hacer risky son muerte: muerte, muerte y muerte"

¹ Los jóvenes con los que he trabajado en la Ciudad Autónoma de Melilla eran todos varones. En este artículo me centro específicamente en los chicos que se encuentran en situación de calle. Las chicas, en general, suelen encontrarse dentro de los centros de protección a la infancia y se enfrentan a otras problemáticas sociales y violencias.

Mientras camino entre los pocos puestos de ropa de segunda mano del barrio del Rastro, me doy cuenta de que no tiene mucho sentido volver a agobiar a los chicos con preguntas. Llevo dos semanas en la ciudad y solo he conseguido informaciones vacuas y, sobre todo, un malestar generalizado entre los jóvenes que viven en las calles. Tras saludar a algunos de ellos, entro en un bazar casi de forma automática. Se me ocurre comprar unos folios en blanco y unas pinturas. Pienso que quizá en la playa puede haber algunos chicos descansando a los que les apetezca dibujar. Antes de llegar al paseo marítimo me encuentro con Mustapha, Marwan, Omar y Youssef. Están discutiendo. Resulta que ayer casi consiguen colarse en el barco, de no ser porque uno de ellos se retrasó y, entonces, la guardia portuaria les detuvo.

Mustapha tiene 19 años recién cumplidos, llegó a Melilla desde la ciudad de Fez, cruzó la frontera nadando. Llegó siendo mayor de edad y sin ningún interés en entrar dentro de la categoría jurídica de menor extranjero no acompañado (MENA). Su objetivo es moverse clandestinamente hasta un pueblo de Francia, en donde está su familia. Habla muy poco castellano y nunca fue a la escuela, no sabe ni leer ni escribir.

Marwan tiene 24 años. Fue determinado como MENA y estuvo acogido dentro de un centro de menores en Barcelona. Habla muy bien castellano y también domina el inglés. Salió de ese centro de menores sin su documentación en regla. A pesar de que se arraigó a la sociedad catalana e, incluso, *tuvo una novia durante varios años* - como presume orgulloso -, fue expulsado a Marruecos y ahora vuelve a intentar el mismo proceso siendo mayor de edad.

Omar tiene 17 años y es de un suburbio de Casablanca. La policía nacional lo detuvo en el mar, mientras nadaba a Melilla. Lo llevaron al centro de primera acogida de la ciudad. A pesar de ser considerado menor de edad y, por tanto, categorizado bajo la figura jurídica MENA, él decidió rechazar el Sistema de Protección a la Infancia para intentar cruzar clandestinamente a la Península. No tiene un destino claro y tampoco le interesa en exceso definir su itinerario.

Por último, está Youssef. Aunque es menor de edad, nunca quiso entrar dentro del centro de primera acogida porque, de vez en cuando, decidía volver a cruzar a Marruecos para estar con su madre. Él es originario de un pueblo amazigh cercano a Melilla. A pesar de que quiere llegar a la Península, cuando las dinámicas de la calle se hacen duras, vuelve a visitar a su madre nadando de vuelta.

Los cuatro chicos muestran la realidad diversa de los 'chicos de la calle' de Melilla. Si bien la categoría MENA homogeneiza sus experiencias vitales, son jóvenes diversos que vienen de entornos muy diferentes: edades, dinámicas familiares, pertenencias étnicas, clases sociales, niveles educativos muy heterogéneos (Suárez-Navaz & Jiménez Álvarez, 2011). Me preguntan qué hago con tantos papeles. Les digo que había pensado en hacer un taller con ellos en los que me dibujaran qué significaba Melilla. Me contestan que no tienen nada que hacer y que es una buena idea para matar el tiempo hasta la hora de la comida. Eso sí, se niegan a entrar dentro de la

oficina, el espacio que de vez en cuando una asociación de la ciudad me cede para hacer entrevistas².

Los cuatro chicos comienzan a dibujar y a comentar las figuras que pintan, eligiendo sobre todo los colores negros, amarillos y rojos. La primera idea que aparece tiene que ver con el racismo. A pesar de sus diferencias, la vida cotidiana de estos protagonistas está marcada por la experimentación de las jerarquías raciales globales por primera vez (Floristán Millán, 2024). Melilla es el primer lugar del itinerario migratorio que no es su país de origen. Aunque describen su situación en Marruecos como humillante ('*hogra*' en árabe marroquí), la sensación de humillación es distinta en cada joven. No es hasta que salen de su barrio, pueblo o '*duar*' cuando se dan cuenta de quiénes son a ojos de la Unión Europea (UE) y de cómo son estigmatizados por criterios raciales. La división es clara para jóvenes como Marwan que, desde el primer momento, divide en dos su hoja en blanco.



Imagen 3 - Dibujo realizado por Marwan

Marwan divide la hoja en dos partes no simétricas. La parte más pequeña ocupa menos espacio, es su mundo y el de otros jóvenes como él en Melilla. En ella dibuja un sol negro y triste, la cara de un chico marcada por una cicatriz en el rostro, un policía golpeándole, las manos esposadas y una serpiente venenosa. En el otro lado, un sol amarillo brillante. Ha dibujado a diferentes familias dándose la mano. Me dice: « *esos son los melillitas racistas que nos miran por encima del hombro* ». Incluso ha dibujado flores, palmeras, un columpio, pero también un burro, símbolo de la imbecilidad y la hipocresía de la gente que desconoce su realidad. Por último, ha dibujado un cerebro. Hay una parte en negro, la de los niños marroquíes que están « *podridos* », y otra en rojo, que es la de los que viven en Melilla con papeles.

² Los dibujos que aquí se presentan forman parte de un taller realizado en las calles de la ciudad. Los jóvenes han dado su consentimiento para el mismo y también para la utilización de sus dibujos.

Marwan da gran importancia a las miradas, gestos y desprecios de los ciudadanos de Melilla. Melilla es un enclave colonial español, actual Frontera Sur entre Europa y el continente africano (Suárez Navaz & Suárez, 2024). Esta frontera funciona bajo un paradigma de apartheid global (Köhler, 1995), por el cual bienes, informaciones, servicios y capitales cruzan de forma frenética las fronteras para favorecer la acumulación de capital global mientras jóvenes como Mustapha, Marwan, Omar y Youssef se quedan atrapados en ella. El carácter clientelar, la cantidad de miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado que se desplazan para proteger la seguridad de la Frontera Sur con África, la propia existencia de la valla, hacen que la ciudad sea hostil y difícil de vivir.

Creo que el trato que sufren estos chicos tiene su origen en la categoría legal MENA, que juega un papel fundamental en la opresión de estos jóvenes como extranjeros racializados. Sus experiencias con la policía nacional y el maltrato institucional en los centros de protección a la infancia son los primeros espacios institucionales que imprimen racismo en ellos. Del mismo modo, dicha categoría se ha convertido en una etiqueta biopolítica que, más que designar un estatus legal, enuncia un fenómeno migratorio sobrerrepresentado en los medios de comunicación. MENA va así más allá de su estatus legal para designar a un grupo de, sobre todo, chicos marroquíes asociados a la criminalidad, la marginalidad y la pobreza (Jiménez Álvarez, 2011).

A pesar del racismo cotidiano, estos chicos muestran en sus dibujos sus sueños, metas a corto, medio y largo plazo que quieren alcanzar cuando consigan huir de Melilla. Porque Melilla es, o más bien debería ser, una estancia corta, un alto en el camino, no se puede entender la experiencia de la vida cotidiana en la ciudad sin todos esos sueños que implican viajar, moverse y conocer Europa. Zacarías deja claro que es un chico curioso y aventurero, que quiere conocer Europa. A esto lo llama zigzagueo:

« No sé si después de Melilla estaré en un centro de menores. Primero quiero zigzaguear, ya sabes, moverme, ver mundo [risas]. Luego, cuando encuentre un lugar donde quiera estar, estaré en un centro »
Fragmentos del diario de campo, 2022

El zigzagueo da una dimensión placentera a la migración y choca frontalmente con las representaciones victimistas de estos jóvenes por parte de los sectores humanitarios, donde las personas en situación de movilidad lo hacen única y exclusivamente por motivos negativos (empobrecimiento, persecución política, discriminación, etc.) y no por motivos positivos (experimentar nuevas realidades, acceder a nuevos empleos, conocer lugares diferentes, etc.). Esta forma humanitaria que adquiere en ocasiones la frontera de Melilla forma parte del entramado de control de flujos migratorios a partir del apartheid global, en donde solo se permite atravesar la frontera si existe una razón moral superior para ello (Ticktin, 2015).

Siguiendo la línea de su compañero, Omar dibuja su vida en Melilla como una planta que está creciendo. Melilla es el agua que la hará florecer y le permitirá así llegar a la plaza (la llama Tlasa) de Frankfurt donde los amigos de su barrio de Casablanca pasan todas las tardes.



Imagen 4 - Dibujo realizado por Omar

Pero es difícil mantener esos sueños en un contexto de poca fiabilidad de la minoría de edad como recurso, las prácticas callejeras, el maltrato institucional, la dureza de la vida en la calle y, en definitiva, las dificultades para escapar de Melilla, legal o ilegalmente. Los chicos están frustrados.

Youssef se ha dibujado la cara y, sobre todo, los ojos verdes, lo más característico de él. De las pupilas rojas salen lágrimas de sangre. La boca triste. El sol triste. En un extremo ha dibujado su corazón, con el latido con cambios bruscos y fuego. A un lado de la cabeza, le apunta una pistola. Encima de la pistola, una llave. « Esta llave es la que impedirá que me pegue un tiro. Debo encontrar la llave que arreglará mi cabeza ».

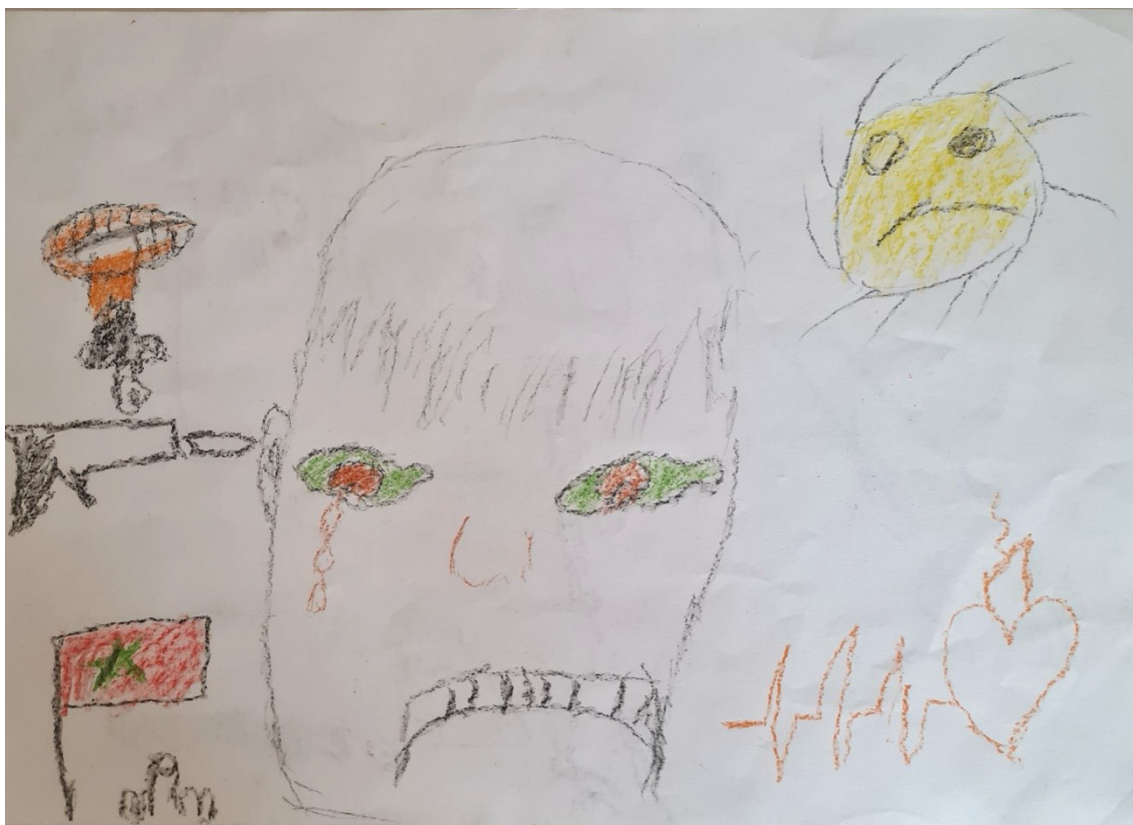


Imagen 5 - Dibujo realizado por Youssef

Estos dibujos muestran una juventud en movimiento motivada por los sueños por una vida mejor, por descubrir el mundo más allá de sus barrios y pueblos. Muestra una juventud con esperanza, con ganas de moverse y vivir aventuras. Sin embargo, la desigualdad en el accidente de nacimiento, la poca valía de un pasaporte marroquí a la hora de obtener libre movimiento, convierte sus viajes en odiseas violentas en donde muchos chicos pierden por el camino sus sueños buscando, como muestra Youssef, una llave que arregle sus cabezas después de tanto sufrimiento. Su estancia en Melilla es clave en este sentido, en esta ciudad viven la ambivalencia entre la cercanía de sus sueños y deseos, y la violencia institucional y cotidiana. Melilla es su cárcel, pero también un puente.

Bibliografía

FLORISTÁN MILLÁN, E. (2024), Drawing Ambivalence. Moroccan Youth on the Move and the Experience of Melilla, in *Anthropology in Action*, 31, no. 1 (Spring 2024), p. 9–16

GONZÁLEZ, S. (2018), Buscar la vida. Niños marroquíes en las calles de Melilla, Trabajo de Fin de Master, Universidad Autónoma de Madrid, 156 p.

JIMÉNEZ ÁLVAREZ, M. (2011), Intrusos en la fortaleza: Menores marroquíes migrantes en la frontera sur de Europa, Tesis de doctorado en Antropología Social, Universidad Autónoma de Madrid, 356 p.

KÖHLER, G. (1995), The Three Meanings of Global Apartheid: Empirical, Normative, Existential, in *Alternatives: Global, Local, Political*, 20(3), p. 403-413.

SENOVILLA, D. & MARMIÉ, C. (2020), Dar la palabra a los jóvenes y menores migrantes: (Re)conciliar compromiso ético y eficacia científica, in *Jeunes et Mineurs en Mobilité* n° 5, p. 5-67.

SUÁREZ NAVAZ, L. (2004), Niños entre fronteras: Migración de menores no acompañados en el Mediterráneo Occidental, in *Migración y Desarrollo*, 2.

SUÁREZ NAVAZ, L. & SUÁREZ, I. (2024), Sexo, sangre y frontera sur, Ed. Fabricantes de Sueños, 359 p.

SUÁREZ NAVAZ, L. & JIMÉNEZ ÁLVAREZ, M. (2011), Menores en el campo migratorio transnacional: Los niños del centro (Drari d' sentro), in *Papers: revista de sociología*, 96(1), p. 11-33.

TICKTIN, M. (2015), Los problemas de las fronteras humanitarias, in *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 2(LXX), p. 291-297.